



COMPARACIONES EN LAS PERCEPCIONES DE FUTURO DE LOS UNIVERSITARIOS CHILENOS Y CATALANES

Luis Cárcamo Ulloa¹, Paulo Contreras Contreras², Óscar Muñoz Villegas³ y Felipe Nesbet Montecinos⁴.

Universidad Austral de Chile.
Instituto de Comunicación Social

RESUMEN

El presente estudio busca comparar las orientaciones de futuro de estudiantes de Licenciatura de la Universidad Austral de Chile y la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Además, verificar si existen diferencias de género y analizar cómo son influidos por los cambios tecnológicos y laborales que plantea la sociedad red en la construcción de sus Perspectivas de orientaciones Futuras. Los objetivos generales de la investigación intentan, en primer lugar, determinar los factores principales que configuran las perspectivas de orientación futura que motivan a los estudiantes y, en segundo lugar, comparar diferencias y similitudes que se dan a partir del factor género. Se aplicó como instrumento de investigación el "Future-orientation Questionnaire" (Nurmi, J. E y otros.1990), para evaluar la orientación de futuro de los sujetos. Desde el punto de vista teórico el artículo hace una revisión de autores como Hall (1989), Nuttin (1982), Gurevitch (1979) y Estaún (1999).

Palabras Claves: Educación Superior, Perspectivas temporales futuras, orientación al futuro, Sociedad de la Información, Universidad Austral de Chile y Universidad Autónoma de Barcelona.

¹ Luis Cárcamo Ulloa. Profesor del Instituto de Comunicación de la Universidad Austral de Chile. Dr. © en Percepción de los tiempos. Universidad Autónoma de Barcelona. Correo electrónico lcarcamo@uach.cl

² Paulo Contreras Contreras. Profesor del Instituto de Comunicación de la Universidad Austral de Chile. Mg en Modelados del Conocimientos para entornos virtuales educativos. Universidad Austral. Correo electrónico pcontreras@uach.cl

³ Óscar Muñoz Villegas. Licenciado en Comunicación Social – Periodista. Universidad Austral de Chile. Estudiante Magíster de gestión de empresa periodística. Universidad de Navarra. Correo electrónico: oscarfrancis90@hotmail.com.

⁴ Felipe Nesbet Montecinos. Licenciado en Comunicación Social – Periodista. Universidad Austral de Chile. Estudiante Maestría en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: felipenesbet@gmail.com

ASBTRACT

The present article seeks to compare the guidelines for the future of undergraduate students from the Austral University of Chile and Autonomia University of Barcelona, Spain. Also, to verify whether there were gender differences and compare how they are influenced by technologic and labour changes in society network posed in building their prospects Future directions.

The general objectives of the research are trying, in first place, determine the main factors shaping the prospects for future direction that motivate students, and second place, to compare similarities and differences that exist from the gender factor.

It was implemented as a research tool the "Future-orientation Questionnaire" (Nurmi, J-E y otros.1990), to assess the future direction of the subject. From the theoretical point of view the article makes a review of authors such as Hall (1989), Nuttin (1982), Gurevitch (1979) and Estaún (1999).

Key Words: University Education, Temporary Future Prospects, Society of Information, Austral University and Autonomia University.

INTRODUCCIÓN

¿Qué piensa el hombre, acerca del futuro, cuando ve alunizar al Apolo XI?
¿Cómo se proyecta la sociedad chilena su futuro los días posteriores al golpe de Estado de Septiembre de 1973? ¿Qué pensaron los catalanes sobre su futuro cuando se muere Franco? ¿Cómo perspectiván su futuro los estudiantes que hoy viven una sociedad de cambio tecnológico?

“El sentido del tiempo es uno de los “parámetros” esenciales de la personalidad. La actitud respecto del tiempo y el modo en que es aprendido y vencido es variable, según las épocas y las civilizaciones. El tiempo nos plantea también un problema de historia cultural” (Gurevitch, A.Y. 1979. p. 260).

Para Eduard Hall (1989), la cultura controla el comportamiento de un modo profundo y persistente muchas veces fuera de los límites de la conciencia del individuo. El factor temporal incide fuertemente en la visión de mundo de las culturas (Hall, 1989; Izquierdo, 2002; y Estaún, 1999), pero también es cierto que esas visiones de mundo se conforman desde la percepción social de la vida. Es muy común decir que el mundo de hoy va más acelerado que el de ayer, que los niños de ahora aprenden más rápido que los de antes, y que participamos de una loca carrera por el éxito y el consumo. Todas estas son expresiones informales de

un tiempo social agitado que, sin duda, dan cuenta de una percepción de mundo acelerado. En esta posición también coincide Gurevitch, (1979) en su artículo “El tiempo como problema de historia cultural” cuando dice:

“El hombre contemporáneo vive sub specie temporis. Maneja cómodamente la categoría ‘tiempo’, (comillas simples) conocedor del pasado más remoto sin grandes dificultades. Pretende prever el futuro, planificar su actividad, determinar con gran antelación el desarrollo de la ciencia, las técnicas, la producción, la sociedad. Esta facultad explica por alto el grado de elaboración alcanzado por los sistemas temporales que utilizamos” (Gurevitch, A.Y. 1979. p. 261).

Según Hall (1989), la temporalidad constituye uno de los diez SMP o Sistemas de Mensaje Primario (interacción, asociación, subsistencia, bisexualidad, territorialidad, temporalidad, aprendizaje, juego, defensa y explotación). Por lo tanto, puede ser un criterio operacional para el análisis de la cultura; puesto que cada uno de los SMP está entrelazado con los demás. De esta forma, se puede iniciar el estudio de la cultura con cualquiera de estos sistemas de mensajes primarios y descubrir el cuadro completo. Los sujetos individualmente basan sus posturas ante la vida de acuerdo a las lecturas culturales de estos diez factores y suman sus posturas intersubjetivamente para posesionar sus acciones y medidas a tomar frente a los cambios. Para Joseph Nuttin (1982), la motivación es un concepto fundamental para explicar las conductas humanas, siendo éste un proceso que va mucho más allá de la relación estímulo-respuesta. Desde su óptica la motivación es un modelo que, teóricamente, está más próximo a la realidad humana: “El del sujeto que actúa sobre el mundo, se plantea fines y hace proyectos que trata de realizar” (Nuttin, J. 1982).

El nuevo paradigma tecnológico

El concepto de “Sociedad de la Información” (Castells, M. 1999-2001; Cebrián, J. L. 2000) parece ya instalado como una conceptualización global que condiciona en buena parte nuestros proyectos de vida. Aunque para las distintas naciones y culturas este proceso se vive con matices distintos (pues obviamente se trata de un fenómeno que es distinto en Noruega que en Chile), pero que se sitúa cada día en los discursos de gobiernos (Lagos, 2000, y Rodríguez Zapatero, 2004)⁵ y en las propuestas de las instituciones de educación superior (CRUCh, 2003)⁶ como una necesidad fundamental.

Más allá del sentido económico-cultural la Sociedad de la Información no implica sólo el fortalecimiento del mercado tecnológico, sino además de una adaptabilidad laboral a condiciones y competencias cambiantes.

La educación es uno de los puntos estratégicos donde los gobiernos ponen sus apuestas informatizando, infoalfabetizando y digitalizando. Manuel Castells (2001) expresa claramente la importancia que tienen las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el desarrollo educativo tanto con respecto a los países como las personas.

“Es previsible que, en un contexto en que la capacidad para procesar la información en y mediante Internet resulta crucial, los niños de las familias más desfavorecidas queden rezagados frente a aquellos compañeros que tengan mayor capacidad de procesamiento de la información gracias a su exposición a un ambiente doméstico culturalmente más elevado” (Castells, M. 2001, p. 288).

⁵ El 21 de mayo de 2000 en Chile Ricardo Lagos en su Mensaje Presidencial ante el Congreso Nacional en el inicio de la Legislatura Ordinaria, donde hace un especial énfasis en la Difusión y aplicación de las tecnologías de comunicación e información (<http://www.gobiernodechile.cl>). Su homólogo español Rodríguez Zapatero señaló en su discurso de investidura el 15 de abril que modernizar el estado español “significa también la incorporación definitiva y urgente a la Sociedad de la Información y del Conocimiento; eso significa, asimismo, volcarse en las nuevas tecnologías y en el desarrollo y extensión de las telecomunicaciones; eso significa, en definitiva, colocar a la ciencia en el centro de nuestras prioridades” (<http://www.la-moncloa.es>).

⁶ Consejo de Rectores de la Universidades de Chile. <http://www.cruch.cl/>

John U. Ogbu (1994) en "From cultural differences to differences in cultural frame of reference" pudo definir a partir de una serie de estudios en la línea común de cruces culturales, que una sociedad avanzada tecnológicamente posee un repertorio de las habilidades cognoscitivas apropiadas para la nueva cultura tecnologizada. Es decir, los miembros de una cultura tecnológica avanzada poseen inteligencia tecnológica porque es la inteligencia apropiada y un requisito previo para funcionar competentemente en esa cultura. En contraste, los miembros de una cultura no avanzada tecnológicamente no cuentan con una inteligencia tecnológica desarrollada debido a que no es la inteligencia apropiada para la cultura, ni son requisitos que les exige su cultura.

El proceso de cambio en la Nueva Era

Culturalmente, Jeremy Rifkin (1995) señala que fenómeno de sociedad red facilita los intercambios. Este autor no se refiere solamente de los intercambios en aspectos puramente comerciales, sino más bien de la adquisición de representaciones y códigos culturales extranjeros por medio de las redes informáticas. Por ejemplo un joven chileno puede hacerse admirador de la música de India a través de la red⁷.

Pecka Himanen (2001) advierte que la economía de la sociedad de la información, ya no es la tradicional. La idea de trabajo no es para el trabajo univoca durante toda la vida; más bien, el nuevo profesional de la información es para Castells (1999), autoprogramable y tiene capacidad de reciclarse y adaptarse a nuevas tareas, nuevos procesos y nuevas fuentes de la información a medida que las tecnología, la demanda y la dirección aceleran su ritmo de cambio. El

⁷ El Software KAZAA ahora, Napster hace 4 años facilita el intercambio gratuito de música y es lógico pensar que en ese intercambio no sólo se comparten bits por acordes, sino que más impactante resulta si lo valoramos como un intercambio cultural.

trabajo es otro factor que se propone envuelto en un cambio cultural que explica Himanen.

“La trayectoria laboral típica de la sociedad tardointustrial (aunque sin duda nunca se llevó a cabo exactamente de este modo), una persona era preparada para realizar un oficio en el cual trabajaría durante el resto de su vida productiva, de nueve a cinco” (Himanen, 2001).

Los cambios tecnológicos y laborales son, por cierto, los aspectos más perceptibles y difundidos dentro del macro cambio que implica la sociedad de la información. Más aún, es enfatizado en el discurso de los centros de estudios avizorando un gran quiebre que rompe con la persistencia de las vidas laborales que hasta aquí se ha vivido. Paul Waztlawick (1995) configura el concepto de cambio en oposición a la persistencia, es decir el ser humano dentro de los ritmos persistentes de vida distingue una situación de cambio de vida.

“La tendencia general ha sido la de considerar la persistencia o la invariabilidad como un estado natural o espontáneo, garantizado y que no necesita explicación y la cambio como el problema que había que explicar o bien se adopta una posición inversa” (Waztlawick, et al, 1995).

Desde la óptica de Hall (1989) podría entenderse como un fenómeno ante el cual el sujeto presenta una migración en sus actitudes formales, informales y técnicas también. El ciclo lógico es que se pasa de un estado formal, a un informal, luego como resultado dialéctico se asume una actitud técnica analítica de la situación que está cambiando para asumir la nueva situación como formal.



Fig. N° 1. Fuente Propia

Si el tiempo es un factor cultural de cambio, el hecho de que los distintos sujetos perciban mayor o menor presión o mayor o menor motivación frente a un cambio anunciado es también una forma de estudiar las diferencias culturales. Un sujeto que siente y sentirá una presión de parte de la tecnología y que también demandará de ella respuestas eficientes. Todo esto para ir al ritmo de los tiempos que corren, los tiempos de la sociedad red. Motivación o presión constituyen las dos caras de un mismo cambio.

“Convertido en dueño del tiempo, es decir, sabiendo medirlo y dosificarlo con gran precisión, economizarlo y gastarlo, el hombre también se encuentra dominado por él. En efecto, la fugacidad o irreversibilidad está continuamente presente en el “apresurado” hombre de nuestros días. La civilización contemporánea ha visto crecer inconmesurablemente el valor y la importancia de la rapidez, así como la transformación radical del ritmo de vida. Este ritmo es para los habitantes de los países industrializados algo habitual e inevitable. El tiempo irreversible, vectorial y dividido en segmentos de igual tamaños y el valor equivalente; este tiempo de nuestros cronómetros, relojes, calendarios; el tiempo entendido como una forma de existencia de la materia, como duración pura, forma parte integrante de la imagen científica del tiempo, tal como se ha constituido en los últimos siglos y cuyas modificaciones actuales siguen dentro del marco del pensamiento científico” (Gurevitch, 1979:261).

Motivaciones proyectivas y aprendizajes

Muchas veces se entiende el proyecto como un asunto de adultos, pero para Joseph Nuttin es una condición ya observable en la niñez. Este psicólogo francés (1982) reconoce que ya un niño de 5 años es capaz de comunicar antes de la ejecución de una actividad lo que se propone hacer. Por ejemplo, cuando un infante se dispone a dibujar es capaz de planificar y decir lo que quiere hacer. Esto se reproduce a lo largo de la vida en diversas situaciones cada vez más complejas.

De esta forma se puede plantear que los estudiantes que eligen una carrera profesional se encuentran proyectando sus objetos-fines. Para Miquel Martínez (1996), la dimensión proyectiva se sitúa en una perspectiva centrada en la optimización humana como motor de crecimiento y de autonomía personal.

“Permite a la persona progresar en la capacidad de generar patrones propios basados en criterios personales, de crear orden en el medio, de dotar de significación a la información que le rodea y, en definitiva, de ser protagonista y factor fundamental de su propio desarrollo y optimización. Esta dimensión está relacionada con la creación y manifestación de formas propias de pensar, de organizar y de resolver las situaciones problemáticas, y de manifestarse de forma creativa en un medio complejo. La capacidad de las personas para adaptarse al medio, y en especial a los medios hipercomplejos, es un indicador de su potencial proyectivo y supone un nivel de progreso y de perfectibilidad humano elevado de especial interés a partir de los niveles de la preadolescencia. Entendemos que la educación debe procurar incidir de forma especial en esta dimensión humana, y entendemos también que tal incidencia debe ser complementaria de las que sin duda ejerce sobre las dimensiones adaptativa y codificativa antes consideradas” (Martínez, M. 1996. s/p. en Internet).

Cuando un joven de 18 años se encuentra en medio de la elección de la carrera o profesión se enfrenta a una necesidad de definir su futuro, estableciendo un estado de motivación donde son alertados no sólo la percepción y el sistema motor, sino que también lleva al sujeto a pensar, recordar, explorar, etc. Para Nuttin (1982) el individuo motivado dispone, en el acto, de un mundo de objetos y de vías (medios para alcanzar esos objetos) infinitamente más rico que el mundo percibido más concreto. De esta forma las operaciones cognitivas permiten una infinidad de combinaciones creativas a nivel de representación, conduciendo a una búsqueda más eficaz y constructiva.

Lo repentino que puede resultar el proceso de fijación del objeto-fin en el caso de un joven post adolescente y la elección de la carrera técnica o universitaria, contrasta con el proceso que se inicia el primer día de clases cuando el paso del proyecto a la acción se hace patente y el aprendizaje se transforma en la acción diaria.

Así, el individuo que inicia los estudios universitarios ingresa a un mundo en el que se espera mucho del aprendizaje formal universitario. Sin embargo en algunas profesiones, los desarrollos de herramientas y habilidades son más dinámicas que en otros. Los estudiantes de informática, por ejemplo, desarrollan procesos informales con mucha frecuencia y sin obtener las confirmaciones técnicas de manos del profesor. Y, son las prácticas, las que aportan la concreción lógico-técnica de ese aprendizaje.

La Universidad es para los estudiantes un viaje hacia su futuro con distintos ritmos y dificultades. Pero en definitiva nunca han estado tan cerca y tan lejos de la vida que les espera. Comienzan pues a partir de un presente estudiantil (en mayor o menor medida, quien más quien menos), a confeccionar la concepción de conciencia de sus futuros laborales.

Perspectiva temporal futura (PTF)

Fraisse (1973) explica que psicológicamente los sujetos se poseionan y orientan temporalmente, es decir viven en un presente que puede estar determinado en mayor o menor medida por el pasado o por el futuro. El hombre puede situar su presente en relación a cambios anteriormente vividos o que supone vivirá en un futuro. Fraisse coincide con Piaget (1946) en que esta situación, que se configura en sus reales potencialidades a partir de los siete años de edad al igual que la percepción de la sucesión y la estimación de la duración del tiempo.

Según Estaún (1999), el ser humano posee indicadores que le permiten situarse y orientarse en el tiempo de manera que puede anticipar acontecimientos y prevenirlos para ello se ha dotado de instrumentos que permiten gestionar el tiempo. Pero el ser humano no sólo dispone del tiempo futuro (Perspectiva Temporal Futura) y también re-presentar el pasado mediante el recuerdo y la narración (Perspectiva Temporal de Pasado).

La Perspectiva Temporal Futura se puede entender como la influencia del futuro en las acciones y opciones que un sujeto adopta en el presente. Se trata de una variable cognitivo-motivacional que define las actuaciones del sujeto que define, distribuye y proyecta su tiempo. Para Sánchez López (1999) la distribución del tiempo tiene importantes conexiones con variables psicológicas; las diferencias en las formas que tiene un sujeto para distribuir su tiempo en situaciones semejantes a otros sujetos se relaciona por una parte con su inteligencia y su creatividad.

Por otra parte, Martínez (2004) vincula la perspectiva temporal futura a la satisfacción con la vida que perciben y sienten los seres humanos.

“Los objetos en los cuales se piensa como metas, estimulan las acciones y están situados en diferentes momentos en el tiempo (pasado o futuro) pueden coexistir en la mente con objetos de percepciones presentes, pero cada uno tiene un signo temporal. La perspectiva temporal se construye sobre la base de signos temporales, que en pasado y presente derivan en una ocurrencia real; en la perspectiva temporal futura en cambio, las metas tiene el signo temporal de eventos aún no realizados” (Martínez, 2004:8).

Así, Martínez (2004) rescata de Lens (1998) la descripción de la Perspectivas Temporales Futuras (PTF) como una variable esencialmente motivacional, la define como la anticipación presente de las metas futuras. La cual varía de una persona a otra y los sujetos cuentan con una PTF más corta y para

otros más larga e incluso para sujetos muy espirituales prolongarse después de la vida como un factor de trascendencia. Las personas con una PTF más larga tendrán metas a más largo plazo.

Hall (1989) propone que esas orientaciones temporales también pueden extrapolarse a los grupos humanos y sus distintas culturas. De esta forma existen culturas que valoran mayormente el pasado o el futuro. Así como es evidente, y los estudios antropológicos de Hall proponen, este tipo de diferenciación cultural podemos pensar que las perspectivas temporales también se dan con variabilidad al interior de colectivos humanos en una misma cultura. Santiago Estaún (1999) también constata la colectivización de las perspectivas temporales:

“Además la memoria colectiva y social prolonga de una forma natural la perspectiva humana integrando el recuerdo individual en el pasado colectivo y la vez, gracias a su capacidad imaginativa y creativa de planificar de alguna manera el futuro individual, integrado en un futuro colectivo con horizontes que van más allá de los estrictamente individuales” (Estaún, S. 1999: En Munar et al.: 590).

Cuestiones de género

En la esfera de las percepciones las cuestiones de género no son un fenómeno ajeno. Para Vargas Donoso (2001) el modelo patriarcal de la organización familiar empapa los cuerpos intermedios de la sociedad, así como las tradiciones y creencias. Ser hombre o mujer afecta las relaciones en las organizaciones estableciendo una suerte de “jerarquía tácita” o de “subordinación” de las mujeres hacia los varones: la llamada sociedad patriarcal. La Comisión Económica para América Latina y El Caribe, CEPAL (2004) establece que esta es la forma más tradicional de organización familiar-laboral en Latinoamérica.

Este sistema de género, según Rico (1996) - haciendo referencia a Ulshoefer, (1991) – afecta desigualmente a hombres y mujeres en detrimento de

estas últimas respecto al acceso al ámbito laboral y formación, perfeccionamiento profesional. En efecto, en la sociedad es casi una verdad instalada la desventaja femenina en el ámbito laboral, y pasa a ser una variable que aumenta sus temores frente al porvenir.

Según Wiggins y Peterson (2004) a pesar de los cambios sociales durante los últimos tiempos, las alteraciones laborales referentes al género presentan pocos avances. En efecto, la vida de las mujeres es más vulnerable a los cambios socio-laborales que la de los varones.

Si bien en Chile la mujer consiguió espacios en la sociedad (de hecho existe una mujer Presidenta), tales conquistas sociales no han logrado compatibilizar sus labores en el hogar, por lo que actualmente muchas féminas deben trabajar tanto en sus lugares de labor remunerada como en los quehaceres familiares. Además no se ha podido empatar a los varones en los cargos de trabajo teniendo muchas veces las mismas competencias.

METODO

La presente investigación es tipo descriptiva, no probabilística y transversal. Los datos se recolectarán en un sólo momento y la finalidad de la investigación es describir con la mayor precisión posible los diferentes aspectos de la perspectiva temporales futuras entre los grupos estudiados y establecer asociaciones entre las diferentes variables estudiadas (Hernández, Fernández y Baptista, 1998).

Metodológicamente, el presente estudio dice relación con la combinación de las dimensiones de trabajo cualitativas y cuantitativas. Pues el instrumento psicométrico "Future-Orientation Questionnaire" aporta datos cuantitativos precisos y además admite apreciaciones personales que nutren cualitativamente esos datos (esperanzas y temores).

El Cuestionario de orientación de futuro

Se trata de un instrumento elaborado por J. E. Nurmi, R. Seginer y M. Poole (1990) hacia finales de los años 80's y sometido a validación en diversas coacciones y contextos en los 90's. El cuestionario contempla en mayor medida los factores contextuales y tiene una concepción más constructivista de las metas.

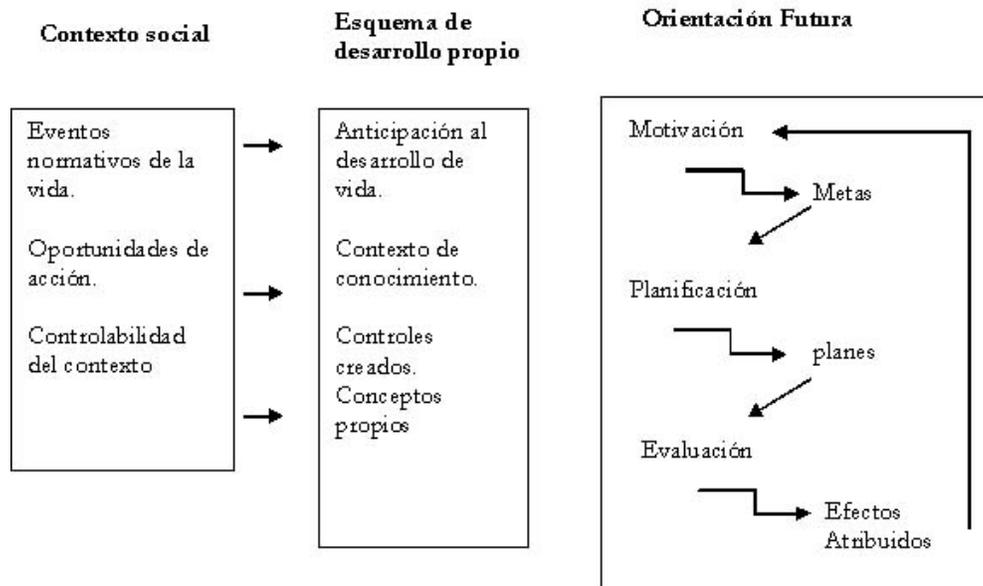


Figura Nº 2. Orientación Futura en términos de tres procesos. Nurmi 1990

El modelo teórico que subyace para Nurmi, completa las aportaciones de Nuttin (1982 y 1985) dando cuenta más detallada del proceso de orientación hacia el futuro. Nurmi y otros (1990) proponen una modelación con tres subprocesos que interactúan: La motivación, la planificación y la evaluación más o menos permanente de las metas propuestas.

Hipótesis, objetivos y preguntas de investigación

¿Son diferentes las orientaciones futuras de los estudiantes varones respecto de las estudiantes damas en y entre las Universidad Austral de Chile y la Universidad Autónoma de Barcelona?

Hipótesis de trabajo

- La construcción Perspectiva Temporal Futura se ve afectada por el proyecto de formación profesional que abordan los estudiantes de la Universidad Austral de Chile como de la Universidad Autónoma de Barcelona. La finalización del proyecto carrera y la consecución de un empleo se instalan como principales metas por sobre objetivos personales y familiares.

- Las estudiantes mujeres presentan una orientación futura menos positiva que los varones. La cultura laboral chilena aun proyecta fuertes temores y discriminaciones sobre las mujeres, siendo las mujeres más temerosas del fracaso de sus proyectos formacionales y laborales, previendo fracasos con antelación a los varones.

Objetivos de investigación

Objetivo I. Determinar las principales esperanzas (expectativas) y temores que configuran las Perspectivas Temporales Futuras que motivan a los estudiantes de ambas universidades.

Objetivo II. Comparar diferencias y similitudes de género que se manifiestan en las esperanzas y temores que configuran la perspectiva temporal futura en los estudiantes.

LOS PARTICIPANTES

La muestra total es para el análisis cuantitativo estará conformada por 149 jóvenes de ambos sexos de la Universidad Austral de Chile, y 98 en la Universidad Autónoma de Barcelona.

UACH	GENERO		TOTAL
	MASCULINO	FEMENINO	
Ingeniería	65	24	89
Humanidades	19	41	60
SubTotal	84	65	149
UAB	GENERO		TOTAL
	MASCULINO	FEMENINO	
Ingeniería	46	5	51
Humanidades	13	34	47
SubTotal	59	39	98
TOTAL	143	104	247

Tabla Nº 1. Distribución de la muestra de estudiantes participantes de la Universidad Austral de Chile del estudio

Aún cuando en principio se calculó una muestra probabilística y estratificada por carreras y niveles formativos se estimó que la dispersión de los sujetos no permitiría hacer comparaciones entre los grupos que serían demasiado pequeños para este efecto. Por ello se construye un muestreo no probabilístico por conglomerados como sugieren Fontes de Gracia y sus colaboradores (2001). Se cuida que, para efectos de poder hacer comparaciones, ningún grupo o carrera fuera inferior a 25 a 30 sujetos constituyendo grupos grandes como plantea Ferguson (1986). Además se levantaron los datos sólo en estudiantes de primer año para evitar efectos de dispersión en cuanto a la madurez formativa de los sujetos. Con todo, las condiciones finales de la muestra permitirían proyectar estudios longitudinales posteriores que permitan como van variando las perspectivas de los estudiantes en el transcurso de la carrera.

Antes de entrar de lleno en las cuestiones metodológicas es necesario contextualizar brevemente ambos contextos a investigar. Chile es un país subdesarrollado, y España está en el mundo desarrollo. Por otro lado, Barcelona es la ciudad más cosmopolita de la península ibérica, mientras la Universidad Austral está inmersa en un entorno provinciano. Sin embargo, las dos entidades se sitúan entre los cinco organismos académicos más prestigiosos de sus países.

También influye el hecho de que cursar estudios universitarios en España implica, aproximadamente, un 30% de lo que las familias chilenas deben cancelar para que sus hijos lleguen a ser profesionales.

Procedimiento

Un equipo de 4 estudiantes aplica las encuestas a los estudiantes de los primeros años de las carreras seleccionadas. El proceso de levantamiento de datos se ejecutó en el mes de noviembre de 2006. Para luego dar paso al procesamiento de las encuestas apoyadas por software estadístico SPSS.

Las respuestas cualitativas fueron categorizadas y se hicieron análisis estadísticos descriptivos y comparaciones de grupos independientes mediante pruebas T de Student.

RESULTADOS

Esperanzas

Al categorizar las respuestas cualitativas referentes a las primeras esperanzas que expresaron los estudiantes de los primeros años de la Universidad Austral de Chile y la Universidad Autónoma de Barcelona queda manifiesta tanto para hombres como para mujeres la importancia del “**éxito académico**” entendido como la finalización de la carrera o proyecto formacional emprendido (57%). Muy pocos estudiantes, el 3%, establecen metas intermedias anteriores a la titulación. El 18 % considera como su primera esperanza contar con un “**trabajo estable**” una vez finalizados sus estudios. Un 4,3% considera como meta prioritaria el “**seguir estudios**” de postgrado. Con ello se totaliza un 86,3% de las primeras esperanzas que están orientadas al proyecto formacional-laboral.

Género		Primeras Esperanzas							Total
		Metas medias	Éxito académico	Trabajo estable	Éxito familiar	Seguir estudios	Viajar	Otros	
Masculino	Frecuencia	7	76	19	1	6	1	23	133
	Porcentajes	5,3	57,1	14,3	0,8	4,5	0,8	17,3	100
Femenino	Frecuencia	0	57	24	3	4	4	9	101
	Porcentajes	0	56,4	23,8	3	4,0	4	8,9	100
Totales	Frecuencia	7	133	43	4	10	5	32	234
	Porcentajes	3	56,8	18,4	1,7	4,3	2,1	13,7	100

Tabla Nº 2. Distribución de las primeras esperanzas de estudiantes participantes del estudio

Si se hace una lectura desde el género el mayor matiz porcentual se da frente a las esperanzas de **“trabajo estable”** donde los varones priorizan esa expectativa en un 14% frente a un 24% de las damas participantes de este estudio. Otro matiz interesante de verificar a posterior en forma comparativa, pues resultar frente al las **“metas intermedias”** o previas a la conclusión de los estudios que se expresan como un 5,3% para los varones, mientras que para las mujeres no se manifiesta (0%).

	Género		Primeras Esperanzas							Total
			Metas medias	Éxito académico	Trabajo estable	Éxito familiar	Seguir estudios	Viajar	Otros	
CHILE	Masculino	Frecuencia	7	54	12	1	4	1	1	80
		Porcentajes	8,8	67,5	15	1,3	5,0	1,3	1,3	100
	Femenino	Frecuencia	0	49	5	3	1	4	3	65
		Porcentajes	0	75,4	7,7	4,6	1,5	6,2	4,6	100
	Totales	Frecuencia	7	103	17	4	5	5	4	145
		Porcentajes	4,8	71,0	11,7	2,8	3,4	3,4	2,8	100
ESPAÑA	Masculino	Frecuencia		22	7	3	2		19	53
		Porcentajes		41,5	13,2	5,7	3,8		35,8	100
	Femenino	Frecuencia		8	19	2	5		2	36
		Porcentajes		22,2	52,8	5,6	13,9		5,6	100
	Totales	Frecuencia		30	26	5	7		21	89
		Porcentajes		33,7	29,2	5,6	7,9		23,6	100

Tabla Nº 3. D Distribución de las primeras esperanzas de estudiantes participantes del estudio. Descripción comparativa por países de procedencia.

Claramente en los estudiantes de la Universidad Austral de Chile las primeras esperanzas están más unificadas que en los estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona. Mientras los universitarios chilenos instalan

en un 71% la esperanza del “**éxito académico**” como primera prioridad, para los catalanes esta prioridad solo representa a un 33,7%. Por el contrario se da una relación de prioridad invertida frente a la expectativa de “**trabajo estable**”; donde para el 29,2% de los catalanes resulta lo más importante, mientras que en el caso de los universitarios chilenos esto representa solo la expectativa más importante para el 11,7%

La diferencia llamativa en la esperanza categorizada como “**otros**” donde se instalan el 23,6% de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona frente a sólo el 2,8% de los estudiantes de la Universidad Austral de Valdivia, se debe a que en los estudiantes varones catalanes aparece como una expectativa muy poderosa la “**el piso**” o departamento propio como espacio de emancipación e independencia.

Temores

Por su parte, al categorizar las respuestas cualitativas referentes a los primeros temores que expresaron los estudiantes de los primeros años de la Universidad Austral de Chile y la Universidad Autónoma de Barcelona queda manifiesta tanto para hombres como para mujeres el temor al “**fracaso académico**” entendida como reprobación o no finalización de su proceso formativo (48%). Por otra parte, el 22 % considera como su principal temor la “**cesantía o el paro**” una vez finalizados sus estudios. Un 17% considera como su mayor preocupación “**problemas personales**” orientados en los planos de salud o económico. Con ello se totaliza que casi un 70% de los primeros temores que vislumbran los estudiantes están relacionados con el formacional-laboral.

Género		Primeros Temores					Total
		Fracaso académico	Cesantía o paro	Problema familiar	Problema personal	Otros	
Masculino	Frecuencia	57	17	4	21	11	110
	Porcentajes	51,8	15,5	3,6	19,1	10	100
Femenino	Frecuencia	37	26	4	13	8	88
	Porcentajes	42	29,5	4,5	14,8	9,1	100
Totales	Frecuencia	94	43	8	34	19	198
	Porcentajes	47,5	21,7	4	17,2	9,6	100

Tabla Nº 4. Distribución de los primeros temores de estudiantes participantes del estudio

Si se hace una lectura desde el género el mayor matiz porcentual se da frente a los temores de “cesantía” donde las mujeres manifiestan más temor (29,5%) que los hombres (15,5). Una situación opuesta se da frente la “fracaso académico” donde son los varones (52%) los que expresan este temor, frente a una menor preocupación de las mujeres (42%). Tanto para “problemas familiares”, “personales” como para “otros temores” no se manifiestan grandes matices a nivel descriptivo.

País	Género		Primeros Temores					Total
			Fracaso académico	Cesantía o paro	Problema familiar	Problema personal	Otros	
CHILE	Masculino	Frecuencia	41	9	3	13	3	69
		Porcentajes	59,4	13	4,3	18,8	4,3	100
	Femenino	Frecuencia	34	10	3	10	1	58
		Porcentajes	58,6	17,2	5,2	17,2	1,7	100
	Totales	Frecuencia	75	19	6	23	4	127
		Porcentajes	59,1	15	4,7	18,1	3,1	100
ESPAÑA	Masculino	Frecuencia	16	8	1	8	8	41
		Porcentajes	39,0	19,5	2,4	19,5	19,5	100
	Femenino	Frecuencia	3	16	1	3	7	30
		Porcentajes	10	53,3	3,3	10	23,3	100
	Totales	Frecuencia	19	24	2	11	15	71
		Porcentajes	26,8	33,8	2,8	15,5	21	100

Tabla Nº 5. D Distribución de los primeros temores de los estudiantes participantes del estudio. Descripción comparativa por países de procedencia.

Al hacer un análisis descriptivo por procedencias, claramente en los estudiantes de la Universidad Austral de Chile los primeros temores están más unificados que en los estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona. Mientras los universitarios chilenos instalan en un 59,1% el temor del “fracaso

académico” como primera preocupación, para los catalanes este temor sólo representa a un 26,8%. Por el contrario se da una relación de preocupación invertida frente a la categoría **“cesantía o paro”**; donde para el 33,8% de los catalanes resulta lo más preocupante, mientras que en el caso de los universitarios chilenos esto representa sólo el 15%.

También se observa en el caso de los temores la diferencia llamativa expresada categoría **“otros”**; donde se instalan el 2,1% de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona frente a sólo el 3,1% de los estudiantes de la Universidad Austral de Valdivia. La explicación nuevamente la encontramos en el no cumplimiento de expectativas de independencia del nicho familiar resultando una amenaza de frustración personal el con llegar a contar con condiciones para arrendar o comprar **“el piso”** o departamento propio.

Comparaciones según procedencia y género

Resulta lógico plantear que las metas y los temores en los miembros de sociedades más desarrolladas se desplazan en cuanto a la edad en que se les estiman. Así es los estudiantes chilenos esperan la consecución de sus primeras metas para una media de 24,15 años de edad, mientras que para los estudiantes catalanes es lógico estimar los 29,20 años de edad como media para alcanzar sus primeras expectativas. Por lo tanto se da una diferencia significativa entre las medias de **P=0,000**.

Estadísticos de muestras independientes

	País	N	Media de edad	Desviación típica	Error Típico	P
Primera Esperanza	Chile	145	24,15	3,8580	,3204	0,000
	España	82	29,20	10,2026	1,1267	
Primer Temor	Chile	107	25,89	10,663	1,031	0,007
	España	56	33,25	25,423	3,397	

Tabla Nº 6. Pruebas T para comparar diferencias de origen en las edades estimadas para las primeras esperanzas y Temores

Así también frente a los temores los estudiantes chilenos estiman como más tempranas la manifestación de sus primeras dificultades 25,89 años de edad,

mientras que para los universitarios catalanes estas preocupaciones de desplazan hasta los 33,25 años de edad como media. Aquí también la prueba T de Student arroja una diferencia significativa de **P=0,007**.

Por otra parte, al explorar las diferencias de generó frente a las edades en que los estudiantes manifiestan sus primeras esperanzas y temores. La prueba T de Student no arroja diferencias significativas en la manifestación de las primeras esperanzas de los estudiantes de la Universidad Austral de Chile.

Estadísticos de muestras independientes

	Género	N	Media de edad	Desviación Típica	Error Típico	P
Primera Esperanza	Masculino	81	24,136	2,7146	,3016	0,667
	Femenino	64	24,188	4,9662	,6208	
Primer Temor	Masculino	56	27,16	13,384	1,788	0,025
	Femenino	51	24,49	6,342	,888	

Tabla Nº 7. Pruebas T para comparar diferencias de géneros en las edades estimadas para las primeras esperanzas y Temores (UACH)

Sin embargo, al examinar los temores manifestados por los estudiantes universitarios, se encuentra que las mujeres manifiestan sus primeros temores proyectados para los 24,49 años de edad y los hombres expresan dicho temor proyectado a los 27,16 años de edad. Dicha diferencia resulta significativa con una **p=0,025**.

En el caso de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona, al explorar las diferencias de generó frente a las edades en que los estudiantes manifiestan sus primeras esperanzas y temores. La prueba T de Student no arrojó diferencias significativas en la manifestación de las primeras esperanzas ni tampoco de los primeros temores.

Estadísticos de muestras independientes

	Género	N	Media de Edad	Desviación típica	Error típico	P
Primera Esperanza	masculino	50	29,000	11,8563	1,6767	0,665
	femenino	32	29,531	7,0436	1,2451	
Primer Temor	masculino	34	33,50	31,627	5,424	0,404
	femenino	22	32,86	10,986	2,342	

Tabla Nº 8. Pruebas T para comparar diferencias de géneros en las edades estimadas para las primeras esperanzas y temores (UAB)

DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y LIMITACIONES

En los y las estudiantes de la Universidad Austral de Chile se instala como principal objeto-fin (Nuttin, 1982) las finalización de los proyectos formativos y la obtención de un empleo estable. El 71,3% de las primeras esperanzas que albergan los estudiantes y el 11,7% que se deposita en la estabilidad laboral se despegan largamente de metas familiares o personales de otro tipo. Por los estudiantes de la universidad Autónoma de Barcelona que participaron de este estudio también se da una dinámica similar aun que menos acentuada. Por un lado, las primeras esperanzas depositadas en el en la finalización de los estudios de pregrado alcanzan un 33,7% y una 29,3% orientado al trabajo estable.

Con ello se aprueba la hipótesis Nº 1 “La construcción Perspectiva Temporal Futura se ve afectada por el proyecto de formación profesional que abordan los estudiantes de la Universidad Austral de Chile como de la Universidad Autónoma de Barcelona. La finalización del proyecto carrera y la consecución de un empleo se instalan como principales metas por sobre objetivos personales y familiares”. Teniendo un énfasis más definido en los estudiantes chilenos. Una sociedad donde las trayectorias laborales exitosas están íntimamente vinculadas a la obtención de un título profesional. Lo anterior plantea de una cultura que potencia la fijación de metas formativas y laborales individuales, muy por sobre otro tipo de valores.

Al explorar la previsión que hacen los estudiantes chilenos y catalanes respecto de sus primeras esperanzas y temores se obtienen diferencias

significativas lógicas. Pues para las primeras esperanzas los estudiantes chilenos son situadas en los 24,15 años de edad, mientras que para los catalanes se sitúan alrededor de los 29,2 con una diferencia significativa de $p=0,000$. Así mismo los primeros temores también se manifiestan más tempranamente en la Universidad Austral (25, 89) que en la Universidad Autónoma (33, 25). Con ello, la diferencia significativa se expresa en una $p=0,007$.

Coincidiendo con la lentitud de los avances en igualdad de oportunidades laborales para las mujeres que plantean Wiggins y Peterson (2004), en Chile el peso cultural de ambientes laborales donde las mujeres han visto postergadas por largo tiempo sus oportunidades y donde aún para los mismos puestos y responsabilidades se obtienen reconocimientos económicos secundarios resultan coherentes con la aprobación la hipótesis N° 2: “Las estudiantes mujeres presentan una orientación futura menos positiva que los varones. La cultura laboral chilena aun proyecta fuertes temores y discriminaciones sobre las mujeres, siendo las mujeres más temerosas del fracaso de sus proyectos formacionales y laborales, previendo fracasos con antelación a los varones”. Por un lado las mujeres estiman que sus primeros temores pueden hacerse efectivos a la edad de 24,49 años de edad, mientras que los varones estiman su primera preocupación grave para los 27,16 años de edad. La prueba estadística arroja una diferencia significativa de $p=0,025$.

Limitaciones

El presente estudio no agota todos los análisis posibles de hacer, quedan pendientes para otras comunicaciones análisis comparativos por carreras o epistemes profesionales. Por otra parte para este nivel de análisis no se observan claramente influencias de elementos culturales de la sociedad de la información. Se concluye con ello la necesidad de hacer adaptaciones al instrumento de medición de forma de incorporar indicadores de autoprogramabilidad del individuo

(Castells, 1999 y Hinamen 2002) y perspectivas de migraciones laborales (Rifkin, 1996) en su proyectos futuros.

BIBLIOGRAFÍA

- Castells, M. (1999) **La Era de la Información**. Barcelona: Areté.
- Castells, M. (2001). **La Galaxia Internet**. Barcelona: Areté.
- Cebrian, J. L. (1998). **La Red**. Madrid: Taurus.
- Schkolnik, M. (2004) Tensión Entre Familia Y Trabajo. En Comisión Económica Para América Latina (CEPAL). **Cambio de las Familias en el Marco de las Transformaciones Globales: Necesidad de Políticas Públicas Eficaces**. Santiago: CEPAL.
- Estaún, S. (1999). Percepción del Tiempo y Causalidad. En E., Munar; J., Roselló; A., Sánchez- Cabaco (Eds.). **Atención y Percepción**. Madrid: Alianza.
- Ferguson, G. (1986). **Análisis estadístico en educación y psicología**. Madrid: Anaya.
- Fraisse, Paul (1973). Percepción y Estimación del Tiempo. Cap. II. **Tratado de Psicología Experimental Vol 6**. Buenos Aires: Paidós.
- Fontes de Gracia, S.; Garcia-Gallego, C.; Garriga-Trillo, A.; Pérez-Llantada M.; Sarría, E. (2001) **Diseños de investigación en psicología**. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
- Gurevitch, A. Y. (1979): El tiempo como problema de historia cultura. En: **Las culturas y el tiempo**. Paris: Sigueme/UNESCO.
- Hall, E. T (1989). **El lenguaje Silencioso**. Madrid: Alianza.
- Hernández, R.; Fernández, C.; y Baptista, P. (1998). **Metodología de la Investigación social**. Ciudad de México: Mc Graw-Hill.
- Himanen, P. (2002). **La Etica del Hacker**. Barcelona: Destino.
- Izquierdo, C. (1996). **Reunión de profesores participar, observar y analizar la comunicación en grupo**. Barcelona: Paidós.
- Martínez, Patricia (2004). **Perspectiva Temporal Futura y Satisfacción con la vida a lo largo del ciclo vital**. Tesis Doctoral. Dpto. de Psicología

Básica, Evolutiva y de la Educación. España: Universidad Autónoma Barcelona.

Martínez, Miquel. (1996) **Educación Moral: Una Necesidad para las Sociedades Plurales y Democráticas**. Organización de Estados Iberoamericanos Para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Disponible en la World Wide Web:

<http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie07a01.htm>

Nurmi, J. E. Seginer, R. y Pole, M (1990) **Future-Orientation Questionnaire**. Departamento of Psychology. Universidad de Helsinki, Finlandia.

Nuttin, J. (1982). **Teoría de la Motivación Humana**. Barcelona: Paidós.

Nuttin, J. (1985). **Future time perspectiva and motivation**. Louvain: Leuven University Press and Lawrence Erlbaum Associates.

Ogbu, J.U. (1994): From Cultural Differences to Differences in Cultural frame of Reference, En Greenfield, P.M. & Cocking (Eds.). **Cross-cultural Roots of Minority Child Development**. Hillsdale: LEA.

Rifkin, J. (1996). **El fin del trabajo, nuevas tecnologías contra puestos de trabajo el nacimiento de una nueva era**. Barcelona: Paidós.

Sánchez, M. P. (1999). **Temporalidad, Cronopsicología y Diferencias Individuales**. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces.

Vargas Donoso, M. F. (2001). **Educación y Género: Nuevos Paradigmas**. Investigaciones de la Red Nacional Universitaria Interdisciplinaria de Estudios de Género. Servicio Nacional de la Mujer (Sernam), Gobierno de Chile. N° Registro Propiedad Intelectual: 119.506. I.S.B.N. 956-7387-11-7.

Disponible en la World Wide Web: <http://www.sernam.gov.cl>

Watzlawick, P; Weakland, J.H.; Fish, R. (1995). **Cambio. Formación y solución de Problemas Humanos**. Barcelona: Herder.

Wiggins, C. y Peterson, T. (2004). Gender Interactions and Success. **Journal of Health Organization Management, 58, (2)** 82-91.